

Rossin, María Belén

Intervenciones en educación temprana

II Jornada de Intercambio Académico y de Investigación, 2012
Facultad de Psicología y Psicopedagogía - UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Rossin, M. B. (2012, octubre). Intervenciones en educación temprana [en línea]. Presentado en *Segunda Jornada de Intercambio Académico y de Investigación*, Universidad Católica Argentina, Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Buenos Aires, Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/intervenciones-educacion-temprana.pdf> [Fecha de consulta:]

Intervenciones en Educación Temprana

Rossin, María Belén

Resumen

Se desarrollará una práctica de aprendizaje-servicio solidario denominada: "Educación temprana", la cual se implementa desde el Departamento de Psicopedagogía, de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Pontificia Universidad Católica Argentina, en el Jardín Comunitario Madre del Pueblo de la Parroquia Santa María Madre del Pueblo, en la Villa 1 11 14, Bajo Flores, C.A.B.A.

Dicho proyecto tiene por objetivo constituir un espacio de educación temprana para la promoción de la salud integral y la prevención primaria de situaciones de riesgo, destinado a los niños y niñas que asisten a la Guardería.

Se describirá la importancia de la educación temprana para favorecer el desarrollo del lenguaje y las habilidades sociales, teniendo en cuenta intervenciones preventivas y educativas, a cargo de un equipo conformado por profesores y alumnos de la Universidad.

Introducción

El sub-proyecto de Educación Temprana forma parte del proyecto Construyendo Juntos, de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, una iniciativa de la Universidad, desde área de Compromiso Social y Extensión, a través del Programa Integral en las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho proyecto tiene por objetivo responder a las necesidades reales de la comunidad, en especial de la población que asiste a la guardería, promoviendo desde distintas cátedras la intervención de alumnos y docentes en la conformación de diferentes propuestas de aprendizaje-servicio solidario.

Teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico efectuado en respuesta a las necesidades de la comunidad y considerando que los primeros años de vida constituyen una etapa crítica en el desarrollo y evolución del niño - las habilidades

perceptivas, motrices, cognitivas, lingüísticas, sociales y emocionales - que harán posible una armónica interacción entre la persona y su entorno, surge este proyecto.

Educación Temprana: propuesta de intervención

Tiene su inicio en agosto de 2010 y surge como respuesta a las demandas planteadas por el Párroco de la Parroquia Santa María Madre del Pueblo, quien manifiesta especial interés por la intervención en el área psicopedagógica.

Es así que desde el Departamento de Psicopedagogía de la Universidad, se propone la intervención en la Guardería, dependiente de la Parroquia, proponiendo como objetivo general, brindar atención temprana, detección y prevención de dificultades, destinado a los niños y niñas que asisten a la misma, a partir del trabajo de docentes y alumnos, a través de su formación, intervención y supervisión de la tarea.

La Guardería Comunitaria pertenece a la Parroquia y recibe niños cuyos padres y/o adultos, durante su horario de trabajo y, actualmente también padres que se encuentran en recuperación en el Centro de Día creado por la Parroquia, delegan el cuidado de los pequeños a dicha institución, en la cual permanecen desde las 8 hasta las 17 hs., recibiendo desayuno, almuerzo y merienda. Hay un total de 60 niños, que por la mañana se encuentran divididos en tres salas, en función de las edades: hasta los dos años; sala de tres años; y sala de cuatro, con la intervención de cuatro educadoras (anteriormente denominadas: madres cuidadoras¹) y dos maestras jardineras (dos veces por semana, por la mañana) del Programa Primera Infancia, de la Subsecretaría de Inclusión, del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Por la tarde se encuentran todos los niños juntos en una misma sala, a cargo de dos de las educadoras.

En un principio fue necesario realizar observaciones y conocer a los niños, a partir de lo cual se podría decir que presentan, en algunos casos, dificultades para organizarse en un espacio y un tiempo acorde a pautas básicas de convivencia, así como dificultades en el desarrollo del lenguaje.

Teniendo en cuenta, lo anteriormente mencionado y de acuerdo al diagnóstico de situación y a la población infantil que concurre a la Guardería, se propuso intervenir,

¹Mujeres pertenecientes a la comunidad, con vocación de cuidar chicos, que reciben capacitación para el ejercicio de su rol. El conocimiento del medio les permite lograr una mayor comprensión y proximidad a los niños a su cargo, facilitando el acceso y la comunicación con las familias.

una vez por semana, en el turno tarde, desarrollando talleres de juegos, destinados a la estimulación del lenguaje y las habilidades sociales, para poder prevenir y/o detectar procesos de desarrollo disarmónicos. Se tuvieron en cuenta las necesidades planteadas y se promovió la inclusión de los diferentes agentes que intervienen en este contexto con el fin de constituir un grupo de trabajo cooperativo. La propuesta se amplió, durante 2012, a tres veces por semana de intervención.

Por ello como objetivos específicos del sub-proyecto se propuso:

- Generar espacios de juegos y participación activa.
- Desarrollar capacidades cognitivas habilitantes para el aprendizaje: percepción, atención, lenguaje, memoria, psicomotricidad, etc.
- Favorecer el desarrollo de valores, habilidades sociales y de comunicación.
- Establecer redes con otras organizaciones que intervienen en la Guardería.
- Acompañar la tarea diaria de las educadoras, colaborando en la organización de las actividades propuestas a los niños.
- Promover la jerarquización del rol de educadora, a través de intervenciones de carácter educativo como promotoras del desarrollo psicosocial de los niños a su cargo.

En función de ello, el trabajo con los alumnos de la Universidad consiste en lograr que:

- Comprendan el concepto de educación temprana y la importancia de la estimulación del lenguaje y las habilidades sociales.
- Propongan estrategias de acción para responder a los objetivos planteados.
- Generen espacios de reflexión conjunta, pensando críticamente las experiencias, para apropiarse del sentido del aprendizaje-servicio solidario.
- Elaboren materiales didácticos y lúdicos con el fin de estimular las habilidades antes mencionadas.
- Diseñen fichas de observación que permitan sistematizar la tarea que realizan diariamente.

Es así que se conformó un equipo de trabajo integrado por docentes de la carrera de Lic. en Psicopedagogía y alumnos voluntarios de las carreras de: Psicopedagogía, Psicología, Administración de Empresas, Abogacía, Relaciones Internacionales,

quienes planificaron distintas actividades y propuestas, elaborando material didáctico y lúdico, teniendo cuenta los destinatarios y respondiendo a los objetivos específicos planteados.

Importancia de la Educación Temprana

La intervención temprana, es el conjunto de acciones que tienen como finalidad proporcionar al niño en las primeras etapas de su desarrollo, los estímulos globales ambientales adecuados a su edad y que van a favorecer su evolución física, sensorial, intelectual, afectiva y de relación con el entorno. La finalidad no es que el niño posea múltiples habilidades, sino que, con las que posee, sea capaz de interrelacionar con su entorno de la forma más efectiva y gratificante para él y los que le rodean. (Robles Vizcaíno, M. C., Poo Argüelles, M. P. y Olivé, P., 2008).

El desarrollo infantil es fruto de la interacción entre factores genéticos y ambientales. La base genética establece capacidades propias de desarrollo en cada persona, que de momento no es posible modificar. Los factores ambientales son los que van a determinar o modificar la posible expresión y desarrollo de esas características genéticas. Los factores ambientales pueden, a su vez, ser de orden biológico (aquello que mantienen o no el estado de salud necesario sobre el organismo para una adecuada maduración), psicológico y/o social (hacen referencia a las interacciones que se establecen entre el niño y los estímulos que le ofrece su entorno próximo). (Sánchez Palomino, A. y Torres González, J. A., 2002).

Por todo ello, la educación temprana pretende la coordinación entre todas las instituciones intervinientes (Salud, Servicios de Acción social y Educación) para establecer actuaciones conjuntas que posibiliten la adopción de medidas encaminadas a la prevención y promoción de la salud en la primera infancia; la detección precoz de deficiencias o de situaciones que puedan provocarlas y la intervención global con el niño y su entorno para conseguir el máximo desarrollo físico, psicológico y social.

Estimulación del lenguaje en los primeros años del desarrollo

El lenguaje es un factor condicionante del éxito o fracaso escolar por ser una de las vías más frecuentes de intercambio oral y escrito y se comienza a adquirir desde edades muy tempranas.

Adquirir habilidades lingüísticas y comunicativas es necesario para producir y comprender textos orales y escritos cada vez más complejos, por lo cual es uno de los objetivos principales de intervención en esta área. Es decir, poder usar el lenguaje para comunicarse y compartir significados con los integrantes de la comunidad en la que crecen.

El lenguaje tiene una función directiva y reguladora de la conducta humana. En un primer momento, el lenguaje externo que rodea a los niños mediante consignas sencillas y claras cumple un papel regulador, para luego dejar paso a un lenguaje interior que sustituye el papel del lenguaje externo. La interiorización del lenguaje permite autorregular la propia conducta (Filippetti, 2010).

Entre los 3 y los 5 años de edad, el lenguaje adopta un carácter mediador que le permite jugar un papel preponderante en la organización de los otros sistemas, cognitivo y afectivo-comportamentales, sistemas mutuamente reforzantes entre sí: el lenguaje no sólo es promotor de cambios en las estructuras y en los mecanismos de la cognición y en la regulación de la acción sino que también se apoya en procesos previos perceptuales y conceptuales así como en procesos socio-comunicativos.

Las acciones sistemáticas destinadas a incrementar la calidad del vocabulario – diversidad, complejidad y nivel de abstracción- que configura los entornos lingüísticos de los niños de poblaciones urbano-marginales, pueden contribuir a reducir la brecha que muestran en sus aprendizajes estos niños y los niños de otros entornos sociales. (Rosemberg y Stein, 2009)

Además, el lenguaje es un medio de comunicación que resulta fundamental para la construcción de las relaciones humanas. Entre sus funciones se encuentran la transferencia de tradiciones culturales a través de las generaciones y compartir con otros, ideas, sentimientos, puntos de vista y planes. Su ausencia o el retraso extremo pueden indicar severos desórdenes en el desarrollo y el funcionamiento cerebral y/o sensorial. En general, en los niños de clase social baja, se observan dificultades en el uso de los recursos lingüísticos para especificar los significados que quieren expresar, de manera que esos puedan ser comprendidos por el interlocutor. Esto hace que la comunicación en general y la emoción en particular, se vean afectadas.

A partir de este marco teórico de referencia, los alumnos participantes del proyecto elaboraron y realizaron distintas actividades que tengan por finalidad la estimulación del lenguaje, entre las cuales se pueden mencionar las siguientes:

- **Lectura de cuentos a los niños:** el objetivo es que los niños pueden tener mayores oportunidades de escuchar nuevas palabras, palabras diversas, abstractas y complejas y acceder a su significado y la capacidad de

nominación. Incrementar su vocabulario, establecer secuencias lógicas-temporales y relacionarlo con su propia experiencia. Reconocer emociones propias y en los otros, como así también favorecer el interés por la lectura.

- **Juegos con material concreto** (espacio constructivo): que permiten estimular la percepción y su organización, coordinación visomotora y visoconstructiva, atención y memoria de trabajo visual, como así también la imaginación y creatividad.
- **Copia y reproducción de imágenes infantiles**: con el fin de estimular la motricidad fina, la construcción del espacio representativo gráfico y la grafomotricidad.
- **Escuchar y actuar canciones infantiles**: que permite la construcción del esquema corporal, a través de la imitación, el desarrollo de la destreza motora gruesa, reconocimiento de partes del cuerpo y la expresión corporal.

Las habilidades sociales que favorecen competencias sociales

Caballo (2007) define a la conducta socialmente habilidosa como un “conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la situación, mientras reduce la probabilidad de futuros problemas”. Estas conductas son aprendidas y, por tanto, pueden ser enseñadas, orientadas a la obtención de reforzamientos ambientales o autorrefuerzos.

La persona debe tener capacidad para adecuar su comportamiento en función de los objetivos, sus propias capacidades y las exigencias del ambiente. Esto exige un repertorio amplio de conductas y que estas sean suficientemente flexibles y versátiles, sujetas a las normas sociales y legales que regulan la convivencia humana y supeditada a las exigencias y criterios morales propios del contexto sociocultural en el que se ponen de manifiesto: valoración de las personas, manifestación adecuada de deseos, sentimientos y, adaptabilidad en las relaciones interpersonales.

La importancia del desarrollo de las habilidades sociales permite la interacción positiva de los niños con sus pares y con las personas adultas. El comportamiento disruptivo dificulta el aprendizaje, y, si esta disruptividad alcanza niveles de agresión, constituye un importante foco de estrés para el entorno y origina consecuencias negativas, deteriorándose las relaciones interpersonales y el rendimiento escolar. (Vallés Arándiga, A. y Vallés Tortosa, C., 1996)

Mediante el aprendizaje de las aptitudes sociales necesarias para la interacción, el niño adquiere un mayor conocimiento de sí mismo y de los demás. Por lo que refiere a sí mismo, se forma paulatinamente el autoconcepto y se mejora la autoestima

Es así, que los docentes y compañeros son tanto modelos como agente de refuerzo de la conducta social del niño. El modelado, definido como aprendizaje por imitación, ha demostrado ser un método de enseñanza eficaz para niños y adolescentes, como así también establecer un trato amable y cordial y una retroalimentación positiva. Esto disminuye la agresión y el aislamiento social y aumenta las habilidades cooperativas (Vargas Rubilar, 2010).

Para trabajar esta área en la Guardería Comunitaria fue necesario intervenir desde el modelado y a partir de los siguientes módulos: atender, comenzar una conversación, mantener una conversación, dar las gracias, pedir favores, preguntar por qué, seguir instrucciones, pedir permiso, ayudar a otros, saludar, dar una negativa o decir no, esperar el turno, capacidad de escucha, expresar afecto y manejar el miedo.

Una propuesta de aprendizaje-servicio

A partir de lo mencionado anteriormente, se trabajó con los alumnos de la Universidad, generando espacios de asesoramiento con distintos profesores del Departamento de Psicopedagogía, con el fin de asesorar a los alumnos acerca de la importancia del juego en la primera infancia y de los diversos materiales que se pueden crear para tal fin.

Durante el año 2011 se sumaron al proyecto dos cátedras de la carrera de Lic. en Psicopedagogía, la primera *Intervenciones Psicopedagógicas Institucionales y Organizacionales*, materia de 3º año de la carrera, en la cual se incorporó el subproyecto como área de práctica en el ámbito educativo, con el objetivo de que los alumnos apliquen y relacionen los conocimientos teórico-prácticos en la tarea

psicopedagógica, ejerciten la observación y ejecuten actividades, en contextos vulnerables. En función de ello, las alumnas participantes generaron actividades y diseñaron material didáctico, respondiendo a las necesidades y objetivos del proyecto.

La segunda materia, Intervención Psicopedagógica y Rehabilitación Cognitiva, materia de 4º año de la carrera, a partir de la cual los alumnos presentaron trabajos, con fundamentación teórica, objetivos generales y específicos así como elaboraron material didáctico destinado a la estimulación de funciones cognitivas, lo cual es requisito para la aprobación de la materia.

Las actividades fueron supervisadas en reuniones mensuales, tanto su elaboración como la implementación en la guardería, por lo cual se solicitó a los alumnos la elaboración de fichas de observación, para su posterior evaluación, análisis y propuesta de mejora de aquellos aspectos encontrados como debilidades durante su desarrollo.

La experiencia permitió que sea un espacio de aprendizaje para los alumnos participantes, quienes se desarrollaron con gran compromiso y responsabilidad en las actividades desarrolladas, conociendo el rol profesional en contextos vulnerables y en un clima de apertura, comprensión y flexibilidad ante el planteo de situaciones conflictivas que estuvo acompañado de espacios de reflexión, supervisión e intercambio, teniendo en cuenta la complejidad de la realidad en la cual se realiza la actividad de aprendizaje-servicio solidario.

Por otro lado, el abordaje integral del niño y su entorno, conllevó el trabajo con otros equipos (Centro de Orientación Psicológico y Psicopedagógico, Programa Primera Infancia, de la Subsecretaría de Inclusión, del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires) permitiendo un abordaje interdisciplinario. Este trabajo en red optimiza potenciar los factores protectores (individuales, red de apoyo, capacidad para resolver problemas, etc.) y el incremento de conductas resilientes, derivando las consultas y casos detectados con dificultad para la intervención tanto individual como familiar, de los niños y niñas que asisten a la Guardería.

Los logros del presente año hacen referencia al trabajo con las educadoras, apoyando, orientando y colaborando con su tarea diaria, teniendo en cuenta que son quienes pasan la mayor parte del tiempo con los niños que asisten a la institución bajo su cuidado. Igualmente es necesario continuar con su acompañamiento y

asesoramiento, para que pueda ser un trabajo en equipo, que permita constituirse en un espacio de aprendizaje para todos, permitiendo el mejor desarrollo y continuidad de la tarea.

Bibliografía

- CABALLO, V. (2007) Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Madrid: Siglo XXI.
- FILIPETTI, V. A. Funciones cognitivas: su intervención en el aula. En Seminario de Posgrado: Intervención Psicosocial en niños en riesgo por pobreza, Richaud, C. y equipo. CIIPME – CONICET. Febrero 2010.
- GHIGLIONE, M. E. Capacidades Lingüísticas. En Seminario de Posgrado: Intervención Psicosocial en niños en riesgo por pobreza, Richaud, C. y equipo. CIIPME – CONICET. Febrero 2010.
- GUAITA, V. L. Emociones, comunicación y competencias sociales en niños de 5 años con y sin riesgo ambiental: una mirada neuropsicológica. En Richaud, M. C. y Moreno, J. E. (2009). Investigación en ciencias de comportamiento. Avances Iberoamericanos. Tomo II. Buenos Aires: Ediciones CIIPME-CONICET. Publicado Internacional ISBN 978-950-692-091-3
- GUAITA, V. L. Comunicación Emocional en niños con y sin riesgo ambiental: una mirada neuropsicológica, Aprendizaje Hoy, año XXVIII, nº 72, 75.88, número especial, Acta de Congreso, 2008. Publicado Nacional ISSN 0326- 0828.
- MARTÍ, E. (2005). Desarrollo, cultura y educación. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- MITCHELL, A. (2011). Alcance, mapeo y caracterización de las organizaciones de la sociedad civil de las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas, Escuela de Economía “Francisco Valsecchi”. Documento de Trabajo N° 35.
- PEREIRA, M (coord.) (2005) Intervenciones en primera infancia. Buenos Aires: Noveduc.
- PERPIÑÁN GUERRAS, S. (2009). Atención temprana y familia. Madrid: Ed. Narcea.
- PREMAT, S. (2010). Curas villeros. De Mugica al Padre Pepe, Historias de lucha y esperanza. Argentina: Editorial Sudamericana S.A.

- Reunión Nacional Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento (2007). Avances en Investigación en Ciencias del Comportamiento. Screening neuropsicológico en una población en niños bajo riesgo por pobreza. Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua. Vol. 1.
- RICHAUD, M. C. (2009) Riesgo socioambiental y desarrollo cerebral en niños en riesgo por pobreza. Argentina: CIIPME-CONICET. Presentado en: XXXII Congreso Interamericano de Psicología, Guatemala, 2009.
- ROBLES VIZCAÍNO, M. C., Poo Argüelles, M. P. y Olivé, P. (2008). Atención temprana: recursos y pautas de intervención en niños de riesgo o con retrasos del desarrollo. España: Asociación Española de Psiquiatría.
- ROSEMBERG, C. R. y Stein, A. (2009). Vocabulario y alfabetización temprana. Un estudio del entorno lingüístico en hogares de poblaciones urbano-marginales. En Richaud, M. C. y Moreno, J. E. (2009). Investigación en ciencias de comportamiento. Avances Iberoamericanos. Tomo I. Argentina: Ediciones CIIPME-CONICET.
- SÁNCHEZ PALOMINO, A. y TORRES GONZÁLEZ, J. A. (2002). Educación especial. Madrid: Ed. Pirámide.
- VALLÉS ARÁNDIGA, A. y VALLÉS TORTOSA, C. (1996). Las Habilidades Sociales en la escuela: una propuesta Curricular. Madrid: Editorial EOS.
- VARGAS RIBILAR, J. El puente entre la familia y la escuela. En Seminario de Posgrado: Intervención Psicosocial en niños en riesgo por pobreza, Richaud, C. y equipo. CIIPME – CONICET. Febrero 2010.